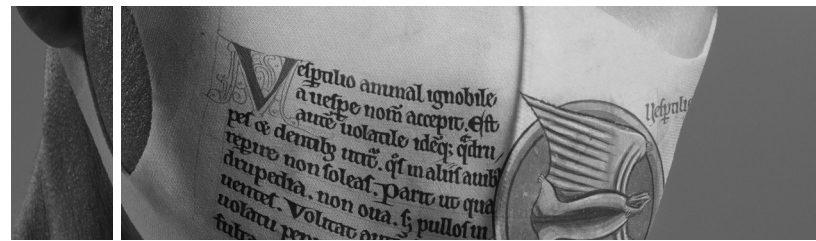




studia



GILLIAN OLIVER, FIORELLA FOSCARINI,  
RAGNA KEMP HARALDSDÓTTIR, CHARLES JEURGENS,  
ZHIYING LIAN, NING WANG

## Adaptación a entornos cambiantes

Oportunidades para  
las autoridades archivísticas

### Adapting to changing environments

Possibilities for Archival Authorities

*Gillian Oliver, Gillian.oliver@monash.edu, Monash University*  
*Fiorella Foscarini, fiorella.foscarini@utoronto.ca, University of Toronto*  
*Ragna Kemp Haraldsdóttir, rh@hi.is, University of Iceland*  
*Charles Jeurgens, K.J.P.F.M.Jeurgens@uva.nl, University of Amsterdam*  
*Zhiying Lian, ellen\_lian@hotmail.com, Shanghai University*  
*Ning Wang, kingningning@163.com, Renmin University*

*Citación: Oliver, G., Foscarini, F., Haraldsdóttir, R., Jeurgens, C., Lian, Z. y Wang, N. (2020).  
"Adaptación a entornos cambiantes. Oportunidades para las autoridades archivísticas".  
Tábula, n. 23, pp. 197-211*

*Traducción: Alejandro Delgado y Luis Hernández Olivera*  
*Recibido: 15-10-2020. Aceptado: 24-11-2020*  
*DOI: <https://doi.org/10.51598/tab.848>*

## Resumen analítico / Analytic summary

Las autoridades responsables de los archivos se han enfrentado internacionalmente a desafíos para mantener su relevancia en los entornos predominantemente digitales. En este trabajo se reseñan iniciativas innovadoras de las autoridades de archivos que van desde la valoración de las culturas de información organizacional hasta las actividades desarrolladas durante la pandemia de COVID-19. Los nuevos enfoques para la formación y la educación de los archiveros son esenciales para garantizar la continuidad de la pertinencia y del éxito de la misión del archivo.

FORMACIÓN ARCHIVÍSTICA | CULTURA DE LA INFORMACIÓN | AUTORIDADES ARCHIVÍSTICAS | COVID-19 | PROMOCIÓN | DIVULGACIÓN

Internationally, government archival authorities face challenges in ensuring their relevance in predominantly digital environments. This paper reports on innovative initiatives involving archival authorities, ranging from assessment of organisational information cultures to activities during the COVID-19 pandemic. In order to ensure continued relevance and the success of the archival mission, new approaches to training and education for archivists are essential.

ARCHIVAL EDUCATION | INFORMATION CULTURE | ARCHIVAL AUTHORITIES | COVID-19 | ADVOCACY | OUTREACH

**En una gran parte** del mundo la mayoría de la gente sabe poco de la misión y la función de las direcciones archivísticas gubernamentales. Se puede señalar que posiblemente tengan un mayor conocimiento de las bibliotecas, dada la mayor probabilidad de contacto con esas instituciones, desde la niñez, mientras que los archivos no tienen un papel tan destacado en los años de formación. A medida que las maneras de hacer digitales se tornen más dominantes, puede que el cometido de las autoridades archivísticas se vuelva aún más opaco. En este artículo, presentamos un panorama general de las actividades que han tenido lugar en los últimos cinco años, y que cuestionan los conocimientos tradicionales acerca de los modos en que las direcciones archivísticas desarrollan sus funciones. Consideramos también sus contribuciones a la pandemia del COVID-19. El artículo comienza informando sobre un proyecto financiado por el Consejo Internacional de Archivos (CIA, ICA en inglés) de desarrollo de una caja de herramientas para que las autoridades archivísticas gubernamentales puedan examinar las culturas informativas de las agencias en su ámbito. A ello le sigue la crónica de las iniciativas relacionadas con la pandemia que han sido desarrolladas por los archivos gubernamentales de tres países: Islandia, Países Bajos y China. La conclusión destaca la necesidad de nuevas aproximaciones en la formación y la educación de los archiveros para asegurar que las instituciones archivísticas pueden cumplir su misión en entornos digitales.

## El Proyecto Learning to Walk the Talk

En el año 2015, el CIA patrocinó un proyecto de investigación que trataba de ayudar a los archiveros a entender y aplicar el concepto de cultura informativa como parte clave en la próxima generación de la práctica de gestión de documentos. Se investigó la cultura informativa de cuatro autoridades archivísticas nacionales de diferentes partes y de distintos escenarios culturales. Las direcciones estudiadas se encontraban en situaciones diferentes en cuanto a su transformación digital, y solo una utilizaba el inglés como lengua de trabajo. La cultura informativa se refiere al entorno específico de gestión de la información de las culturas organizativas, a saber, los valores y las conductas estipuladas para la información dentro de contextos organizativos específicos. Un componente central de la reconceptualización de la gestión de documentos (*records management*) como gestión documental electrónica (*recordkeeping informatics*) es el desarrollo de la cultura de gestión de documentos dentro de la organización (Upward et al., 2020). El primer y necesario paso es comprender totalmente la cultura informativa que hay en la organización. Una vez que se ha realizado el diagnóstico se pueden desarrollar estrategias contextualmente adecuadas para promover la gestión de documentos.

Los resultados se fundamentaron en el desarrollo de perfiles informativos de las autoridades archivísticas y de un conjunto de herramientas de evaluación. Los componentes de la caja de herramientas fueron testados por los equipos de gestión de documentos de dos universidades (Oliver et al., 2018) además de por dos consultoras de gestión de la información con sede en Wellington y sus clientes. También se desarrollaron materiales de formación (incluidas seis animaciones en video) que se utilizaron en los talleres de los congresos del CIA en Seúl (Corea), Ciudad de México (México) y Yaundé (Camerún). Las narraciones que acompañan a los vídeos se grabaron en inglés y para el taller de Ciudad de México<sup>1</sup> se le añadieron subtítulos en español (para más información acerca de los componentes de la caja de herramientas véase Oliver y Foscarini, 2020).

El enfoque sobre las autoridades archivísticas fue un premeditado intento de provocar una mayor consciencia por parte de los archiveros para comprender los complejos entornos en los que las agencias del gobierno llevan a cabo sus actividades. Nuestra expectativa era que un conocimiento mayor conduciría al desarrollo de requisitos contextualmente más adecuados para las agencias gubernamentales, contribuyendo así a una mejor gestión de los documentos y a mejores archivos en el futuro. Es improbable que un cambio tan fundamental como éste tenga éxito sin un esfuerzo sostenido y permanente. Lo mejor que podemos esperar es que los archiveros que participaron en las investigaciones o en los talleres encuentren inspiración para aplicar algunas de estas nuevas ideas a su propia práctica.

## Las autoridades archivísticas en la pandemia

La disrupción en los sistemas y en las prácticas de los centros de trabajo y los hogares causada a nivel global por la pandemia de COVID-19 ha proporcionado una oportunidad adicional para reflexionar sobre el papel jugado por las autoridades archivísticas nacionales. En este artículo informamos sobre las actividades que han tenido lugar en dos países europeos (Islandia y los Países Bajos) y en China.

### Islandia

El objetivo de la Ley de Archivos Públicos de Islandia número 77/2014 es proteger la creación, conservación y el tratamiento seguro de todos los documentos públicos con vistas a salvaguardar los derechos de los ciudadanos y los intereses de la administración y asegurar la conservación de la historia del pueblo islandés. De acuerdo con el artículo 8 de la ley, la misión del Archivo Nacional de Islandia en la implantación de políticas públicas sobre archivo y gestión de documentos es el establecimiento de reglas y la publicación de recomendaciones sobre la gestión de documentos y el archivo para las entidades de los gobiernos central y locales, la oficina del Presidente, los tribunales supremo y regionales, la iglesia de Islandia, todos los ayuntamientos, los fondos y las fundaciones establecidas por ley, así como cualquier entidad jurídica en la que al menos el 51% sea de propiedad pública.

Los analistas cuestionaron a diversas autoridades supervisoras islandesas. Algunos de los agentes nacionales fueron criticados por la falta de personal y por la falta de experiencia, cuando fracasaron al gestionar un amplio sector de las finanzas (Benediktsdóttir et al., 2011). Por tanto, resulta dudoso que otras autoridades supervisoras islandesas, en este caso el Archivo Nacional de Islandia, teniendo una similar falta de recursos, con aproximadamente 30 empleados a tiempo completo a finales de 2019, pueda hacer cumplir de manera efectiva la Ley de Archivos Públicos.

La función de vigilancia del Archivo Nacional se lleva a cabo primeramente mediante una encuesta periódica que se remite a las instituciones públicas cada cuatro años (Archivo Nacional de Islandia, 2020a). Los resultados del estudio más reciente proporcionan alguna información sobre el cambio en la cultura de la gestión de documentos de las instituciones islandesas. El 64% de las organizaciones públicas señalaban que en 2020 tenían un empleado encargado de gestionar los documentos. La muestra de la encuesta fue de 210 organizaciones públicas y la tasa de respuesta fue del 86%. Un estudio similar ejecutado en 2016 mostraba que solo el 49% tenía un empleado responsable de la gestión de documentos. En 2012, el mismo estudio indicaba que solo el 25% de las organizaciones públicas habían reclutado a un empleado a tiempo completo para gestionar los documentos. Estos tres estudios manifestaban que la gestión de la información

y de los documentos era significativamente mejor en las organizaciones que habían empleado a un profesional de la gestión de la información y los documentos y, por tanto, resultaba positivo que el número estuviera creciendo (Archivo Nacional de Islandia, 2012; 2016; 2020a). La comparación entre los tres estudios es sin embargo parcialmente incorrecta, porque los conjuntos de datos difieren y no se dispone de información sobre el porcentaje de dedicación real de los empleados que trabajan en la gestión de los documentos dentro de las instituciones que respondieron a esta pregunta en los dos últimos estudios.

Los resultados de la investigación de Jóhanna Gunnlaugsdóttir sobre las causas del pobre suministro de información por parte del gobierno indica que es de gran importancia que los profesionales de la gestión de la información y los documentos “hagan todo lo posible para asegurar que la información se documente y que el público tenga acceso a la información oficial” (Gunnlaugsdóttir, 2016, p. 203). Los gestores de la información y de los documentos son los profesionales que tienen la experiencia para organizar, analizar y asegurar que los documentos se conserven como evidencia de la actividad y la responsabilidad, también en los asuntos relativos al COVID-19, y que estos documentos siguen siendo legibles, identificables y recuperables (ISO, 2016).

En enero de 2020 el brote del virus COVID-19 en Islandia provocó una situación de incertidumbre. Las autoridades islandesas adoptaron medidas para asegurar que la infraestructura necesaria, particularmente el sistema sanitario, fuese capaz de resistir la presión de la pandemia. La premisa de todas estas acciones fue el consenso comunitario de seguir el consejo de expertos. “La protección civil está en nuestras manos”. A finales de marzo se permitió que se reunieran un máximo de 20 personas, y se pidió que mantuvieran una distancia de 2 metros unas de otras. Se cerraron las escuelas secundarias superiores y las universidades y se limitaron las actividades de las infantiles y de primaria. Estas medidas supusieron enormes implicaciones en el trabajo de la mayoría de las personas que esperaban con tan poca antelación tener que trabajar desde casa.

Un informe sobre la respuesta del Archivo Nacional a este cambio de condiciones lo proporcionó un jefe de división a través del correo electrónico. El 19 de marzo el Archivo Nacional utilizó su boletín en línea para difundir unas breves instrucciones relativas a la gestión de los documentos en las casas (Archivo Nacional, 2020b). Se puso el énfasis en el establecimiento de procedimientos para la gestión de documentos de las entidades administrativas y jurídicas. Los empleados debían, de ser posible, trabajar con sus redes privadas virtuales (VPN) conectadas a sus centros de trabajo para facilitar la continuación de la labor dentro de los sistemas electrónicos de gestión de documentos. Se recomendó que no se hicieran impresiones de los originales existentes en las oficinas, sino que se utilizaran las electrónicas y que no se llevaran documentos impresos a casa a menos que fuera necesario. Para asegurar la continuidad del

funcionamiento de los ayuntamientos, el Archivo Nacional utilizó su boletín permitiendo el empleo de la firma electrónica de las actas de las juntas municipales (Archivo Nacional, 2020c). De conformidad con el jefe de división, su primer y más importante rol fue el de asesorar e inspeccionar. Se puso el énfasis en la Ley de Archivos Públicos número 77/2014 y en las normas publicadas por el Archivo Nacional. No se divulgaron medidas específicas como respuesta a la administración de documentos durante la pandemia y el Archivo Nacional recibió pocas peticiones pidiendo explicaciones sobre como se debían gestionar los documentos en tiempos del COVID-19.

Puede que en el futuro se considere necesaria mayor encomienda, de conformidad con las averiguaciones del World Economic Forum (WeForum, 2020), ya que tanto los empresarios como los trabajadores están considerando el teletrabajo como una opción para después de la pandemia de COVID-19. Las áreas problemáticas que se han identificado incluyen los requisitos tecnológicos y la seguridad de los datos. Así, resulta de gran importancia prepararse para unas condiciones de trabajo cambiantes con un mayor énfasis en asegurar los documentos creados en las oficinas domesticas.

La tarea de documentar las experiencias durante la COVID-19 fue desarrollada por el Museo Nacional de Islandia (Museo Nacional de Islandia, 2020). Se le pidió al público que respondiera a una encuesta, que redactara una carta o un correo, y/o que enviara fotografías de su estado durante la COVID-19. La encuesta se enfocó acerca de los sentimientos personales, los patrones de comunicación con la familia y los amigos, las consecuencias de la pandemia en los niños, los cambios en los hábitos de viaje, de vida social o de consumo, y otros tipos de conducta. La situación actual se ha comparado con los horrores de la gripe española, y el tipo de documentación que está siendo recogida actualmente por el Museo Nacional es equiparable a la de las actividades acometidas por otros museos nacionales de los países nórdicos (Tómasson, 2020).

## Países Bajos

Si observamos las iniciativas y acciones profesionales acometidas por el sector holandés de la gestión de documentos en respuesta a la pandemia COVID-19, advertimos que la mayoría de las instituciones archivísticas se limitaron a documentar el impacto de la pandemia en la sociedad. La documentación de la pandemia de la COVID-19 se obtiene, de modo general, por dos vías: mediante una petición a los ciudadanos para que documenten sus experiencias, o a través de una vía más formal implantada en los tradicionales estructuras de selección de los documentos gubernamentales.

El número de junio de 2020 de la revista de la Koninklijke Vereniging van Archivarissen in Nederland dedicó un artículo a las muchas iniciativas que las instituciones archivísticas adoptaron para documentar la pandemia. La mayoría

de las actividades estaban orientadas a animar a los ciudadanos a enviar materiales, en particular visuales, relacionados con el coronavirus a las instituciones archivísticas. Algunas gestiones, por ejemplo, estaban enfocadas más a la recogida de manifestaciones específicas relacionadas con el coronavirus, como el modo en que las personas se comunican y organizan digitalmente su vida social y profesional durante el confinamiento (Dijk and Schaap, 2020). La segunda vía, más formal, no depende de la voluntad de los ciudadanos de documentar sus vidas durante la COVID-19. A muchas organizaciones gubernamentales la ley les obliga a la aplicación de procedimientos de selección de documentos para conservar los documentos relacionados con la COVID-19 que serán transferidos en el futuro a los depósitos archivísticos. En los Países Bajos, la función de valoración y selección está consolidada en la legislación archivística y se basa en el principio de que los calendarios de conservación formalmente establecidos determinan qué tipos de documentos deben destruirse después de un período de tiempo y qué documentos deben transferirse a los depósitos archivísticos. Dentro de los criterios de selección que se aplican a los documentos creados por las agencias gubernamentales está el llamado análisis de hotspots, una herramienta que identifica eventos con un gran impacto en la sociedad. Un hotspot se define como “un evento que produce una destacada o intensiva interacción entre el gobierno y los ciudadanos o entre estos”<sup>2</sup>. Cada ministerio, ayuntamiento u otro órgano regulador determina periódicamente (generalmente cada año) qué eventos deberían clasificarse como hotspots. Además, existen otros hotspots secundarios relevantes para todas las organizaciones gubernamentales. La calificación de un evento como hotspot supone que los documentos que usualmente se destruirían pueden excluirse de la destrucción si se generan en el marco de la intervención funcional de las agencias del gobierno en ese evento. Como resultado se conservarán más documentos y las acciones de una agencia gubernamental en un evento-hotspot pueden reconstruirse de manera más detallada de lo usual. A nivel estatal, la pandemia de COVID-19 ha sido designada como un hotspot y varios ayuntamientos han seguido la misma pauta después de que la Vereniging van Nederlandse Gemeenten (una organización de defensa de los intereses locales de los Países Bajos) recomendara hacerlo así. A nivel estatal el Coordinador Nacional de Seguridad y Contraterrorismo (NCTV), con capacidad decisoria, es quien coordina el objetivo de conservar permanentemente toda la información relevante acerca de la pandemia de la COVID-19 de las agencias centrales y de los ministerios. El Archivo Nacional de Holanda juega el papel de supervisor de la implantación de esta política. Esta distribución en la que el NCTV, el Archivo Nacional y las agencias creadoras de los documentos están implicados, es una repetición de la organización utilizada en otra ocasión anterior cuando el derribo del avión MH-17 fue designado hotspot nacional<sup>3</sup>.

En un extenso manual de consulta de 23 páginas publicado por el Archivo Nacional para ayudar a las agencias gubernamentales a identificar la información

relacionada con la COVID-19, la implicación del gobierno holandés en la pandemia se ordena en torno a cinco líneas funcionales de carácter general, referidas a las intervenciones gubernamentales relacionadas con el brote de la COVID-19 fuera de Europa; el brote en Europa; el brote en los Países Bajos – fase de contención; el brote en los Países Bajos – fase de medidas adicionales (desde el 12 de marzo de 2020), como control, continuidad de procesos vitales y continuidad de la sociedad, cuidado de las personas, implicaciones financieras/económicas, los territorios caribeños del Reino; y las actividades relativas a la reducción paulatina de medidas<sup>4</sup>. El manual asiste a las instituciones a identificar los agentes y procesos dentro de la entidad que están implicados en la crisis de la COVID-19. Hay que destacar que este manual de hotspot se refiere tanto a información digital como en papel, como correos electrónicos, material fotográfico, medios sociales (Twitter, Facebook), mensajes de chat (WhatsApp), ficheros de sonido, materiales audiovisuales, webs, datos, etc. Varios ministerios han nombrado a un director para coordinar el archivo y la conservación de la información relacionada con la COVID-19 dentro del ministerio.

La vía formal para conservar los documentos gubernamentales relacionados con la COVID-19 es parte de una responsabilidad de la gestión de documentos mucho más amplia, que no solo compromete a los funcionarios etiquetados como archiveros y gestores de documentos o a las instituciones que conservan documentos y archivos. Al adoptar una perspectiva más amplia de la gestión de documentos, advertimos que las agencias del gobierno nacional son conscientes de la urgencia y la necesidad de tener el control de la información relativa a la mayor crisis del país desde el final de la Segunda Guerra Mundial. A los funcionarios se les recuerda que es de esperar que la pandemia COVID-19 lleve a futuras investigaciones parlamentarias y a un creciente número de peticiones de información por parte de los ciudadanos en relación con la política del gobierno y sus actuaciones para hacer frente a esta crisis. Esto plantea retos muy importantes a las instituciones gubernamentales. Sin ninguna preparación, los funcionarios se vieron forzados a trabajar desde casa y esto provocó efectos de inseguridad, dado que la infraestructura, la cultura y los procedimientos del entorno de la oficina con los que estaban familiarizados desaparecieron. Ser capaces de crear y gestionar información de manera responsable y evidenciable en tales circunstancias exigió grandes esfuerzos a la conducta informacional de los funcionarios. Las reglas del juego, los acuerdos laborales y las infraestructuras técnicas para la gestión de la información tienen que redefinirse. Este proceso está en pleno apogeo y progresando el conocimiento de que la formación puede suponer una importante contribución<sup>5</sup>.

Inmediatamente después de que los funcionarios fueran llamados para trabajar en casa (con carácter obligatorio para la mayoría de los funcionarios después del 12 de marzo), el Centro Nacional de Ciberseguridad del Ministerio de

Justicia publicó unas recomendaciones sobre precauciones que se deben adoptar cuando se teletrabaja<sup>6</sup>. La coordinación de la Agencia Gubernamental para la Gestión Sostenible de la Información Digital (RDDI) (parte del Ministerio del Interior) abordó las implicaciones y responsabilidades de la gestión de documentos cuando se trabaja desde casa. Un video informativo titulado *Gestión de la Información – Llévala a Casa*, que fue difundido a comienzos de abril entre los funcionarios, contenía consejos prácticos y recomendaciones para asegurar que la información se almacenase con seguridad y continuase siendo accesible. Por ejemplo, resaltaba que debería alcanzarse un acuerdo acerca del orden del día antes de iniciar una videoconferencia para asegurar que se capturasen en el Sistema de Gestión de Documentos (DMS). También recomendaba no utilizar WhatsApp u otras *app* de mensajería para asuntos de política, pero si resultaba inevitable, estos mensajes tenían que almacenarse en el DMS<sup>7</sup>. En la página web de esta agencia coordinadora se comparten experiencias de funcionarios de cómo se enfrentaron a esta nueva situación de trabajar desde casa y otras cuestiones relacionadas sobre la información.

A pesar de la naturaleza altamente disruptiva de esta pandemia, la imagen general es que la COVID-19 no solo ha acelerado la digitalización del gobierno y su gestión de la información, sino que ha creado nuevas maneras de trabajar, que se espera que se mantengan (parcialmente) cuando termine la pandemia. La ‘covidificación’ de los ministerios probablemente conducirá a un uso estructural intensivo de la videoconferencia lo que supone una contribución a la lucha contra el cambio climático al reducir la necesidad de viajes de larga distancia. El Ministerio del Interior está desarrollando versiones de alta seguridad para los equipamientos de la reuniones en línea, dado que éstas implican a menudo utilizar información extremadamente confidencial. Durante la pandemia, tres ministerios que usaban el mismo DMS, *DigiDoc* (Interior, Finanzas y Asuntos Sociales) observaron una creciente concienciación entre los funcionarios sobre la importancia de usar el DMS para gestionar la información que producen y asegurar así que la información puede ser compartida con los colegas y tenerla disponible para su uso futuro. Esta creciente consciencia procede en parte de un incremento en el número de preguntas acerca del uso de *DigiDoc*, que creció entre el 10 y el 25% desde que se hizo obligatorio el trabajar desde casa<sup>8</sup>.

## China

Desde el año 2000, todos los niveles de las administraciones de archivos e instituciones archivísticas se han preocupado por la gestión de los documentos creados en los acontecimientos importantes. Se promulgaron reglas locales para las gestión de los archivos, que hacen referencia a las actividades mas significativas desarrolladas por los ayuntamientos en las los eventos notables y en las emergencias se produjeron en la localidad<sup>9</sup>. Basándose en estas experiencias, todos los

niveles de las administraciones y las instituciones archivísticas respondieron rápidamente a la gestión de los archivos relacionados con la COVID-19.

El sistema archivístico en China es centralizado, fue importado de la Unión Soviética en los años cincuenta y posteriormente regulado en la Ley de Archivos de China. De conformidad con el artículo 8 de la Ley de Archivos nuevamente revisada en 2020, la Administración Nacional de Archivos (SAAC) asume del trabajo archivístico de todo el país. Debe proporcionar un plan general, coordinar las organizaciones, unificar los sistemas, supervisar y facilitar recomendaciones con relación al trabajo de los archivos en el país. Una de las ventajas de este sistema es que las políticas, recomendaciones y regulaciones promulgadas por la SAAC pueden impulsarse de manera efectiva de arriba hacia abajo. La SAAC publicó una *Nota sobre cómo hacer bien el trabajo de archivo durante la prevención y el control de la COVID-19* el 7 de febrero de 2020<sup>10</sup>, en la que ordenaba que todas las instituciones archivísticas reforzaran los consejos profesionales que se transmitían a través de teléfono, intranet, WeChat, *app* y SMS sobre de la recogida y el archivo de los documentos sobre la prevención y el control de la COVID-19. Ello tenía el objetivo de incorporar el trabajo archivístico al esquema general de prevención y control de la COVID-19, y guardar también los documentos elegidos como archivo. La nota subraya que los archivos sobre la prevención y el control de la COVID-19 son la documentación original sobre la lucha contra el COVID-19 liderada por el Partido y el gobierno, y pueden proporcionar valiosas referencias para el trabajo futuro. La nota también pide que las instituciones archivísticas compilen los recursos archivísticos sobre emergencias anteriores, especialmente los relativos al SARS de 2003, para que el gobierno los utilice como referencia y para proporcionar servicios en línea o telefónicos, que eviten el contacto humano innecesario. La nota se difundió rápidamente y fue implantada por todas las instituciones archivísticas de todo el país.

El 5 de septiembre de 2020, 24 provincias de China continental habían publicado regulaciones que especificaban el alcance, el período y los requisitos para archivar los documentos creados por las agencias del gobierno y otras organizaciones en la prevención y el control de la COVID-19, en detallados calendarios de conservación. Las instituciones archivísticas emplearon dos métodos para proporcionar asesoría profesional: uno in situ, esto es, las instituciones archivísticas enviaron archiveros a trabajar en la Oficina de Prevención y Control de la COVID-19 (por ej. el Archivo Municipal de Shanghái, el Archivo Municipal de Beijing, el Archivo Provincial de Guangdong, el Archivo Provincial de Heilongjiang, el Archivo Provincial de Liaoning y el Archivo Provincial de Yunnan trabajaron de esta manera); el otro es de forma remota, vía teléfono, WeChat o correo electrónico.

Además de las recomendaciones sobre el archivo de los documentos de la COVID-19, todas las instituciones archivísticas pidieron activamente a los

ciudadanos que entregasen sus documentos sobre la prevención y el control de la enfermedad. Las instituciones archivísticas anunciaron el alcance y los métodos para consumir la donación en línea o a través de las cuentas oficiales de WeChat. Los encargados de la recogida en el Archivo Municipal de Shanghái informaron que habían recibido casi 5.000 documentos, en papel, imágenes, videos y objetos donados por los hospitales, la prensa, ciudadanos y otro tipo de organizaciones. También se conservaron más de 1.000 páginas web oficiales.

Muchos archivos estatales crearon recapitulaciones que documentaban las respuestas a anteriores emergencias, por ejemplo, “Yunnan luchó una vez contra el SARS de esta manera”, del Archivo Provincial de Yunnan; o “Compilación de los archivos sobre la prevención y control del SARS”, del Archivo Municipal de Beijing. Todos estos compendios se enviaron a los líderes del gobierno para su información<sup>11</sup>.

Muchos archivos han ofrecido servicios en línea a través de sus páginas web (en el momento de escribir este texto, 26 archivos provinciales proporcionaban catálogos en línea de todos los archivos abiertos al público y citas virtuales), la *app* WeChat, la *app* y la página web del gobierno. Durante los últimos años, algunas instituciones archivísticas dispersas por toda la geografía han cooperado para proporcionar acceso remoto a sus *dangan* ‘archivos del sustento’<sup>12</sup>. En Shanghái por ejemplo los ciudadanos pueden elegir la institución archivística o el centro de servicios comunitarios más próximo para acceder a los quince tipos de archivos del sustento que se conservan en otros archivos de distrito<sup>13</sup>. Tras verificar la identidad del solicitante, el archivo enviará copias electrónicas a la institución archivística o el centro de servicios comunitarios, donde las copias se imprimen y certifican. El requisito para poder facilitar el servicio de acceso remoto es la previa digitalización de los fondos documentales. Casi todos los archivos estatales de Shanghái tienen sus fondos digitalizados. Este servicio de acceso remoto se ha extendido a otras provincias. Por ejemplo, las cuatro provincias de Shanghái, Jiangsu, Zhejiang y Anhui han cooperado para proporcionar acceso remoto a cuatro tipos de archivos del sustento a través de la plataforma “Todo en una plataforma en red del Delta del Río Yangtzé”<sup>14</sup>; así, los ciudadanos que viven en Shanghái pueden solicitar acceso a los archivos que se conservan en las instituciones archivística de Zhejiang a través de esta plataforma. El brote de la COVID-19 impulsará el servicio de acceso remoto en toda China.

Como respuesta a las cuestiones relativas la gestión de archivos que plantea el brote de la COVID-19, la reformada Ley de Archivos, promulgada en el 20 de junio de 2020, estipulaba que la administración de los archivos nacionales debía establecer mecanismos para la recogida, organización, conservación y acceso de los archivos de emergencias y las instituciones archivísticas debían mejorar la organización, así como facilitar el acceso a los archivos de emergencias, proporcionando

información y apoyo a la toma de decisiones. La SAAC, en consecuencia, redactó un borrador de *Regulaciones sobre la Gestión de los Archivos de Eventos Importantes y Emergencias* en julio de 2020, en el que se definían los eventos importantes y las emergencias, así como los archivos de tales eventos importantes y emergencias, estipulando el alcance archivístico y los métodos para la organización, la explotación y la accesibilidad de esos archivos. El proyecto fue distribuido a las administraciones y las instituciones archivísticas de todo el país para su retroalimentación.<sup>15</sup>

## Conclusión

En el inicial Proyecto Learning to Walk the Talk las direcciones archivísticas que se estudiaron se caracterizaban por diferencias significativas, no solo en cual al nivel de recursos, sino también en el de los planteamientos para lograr sus objetivos estatutarios. Nuestras tres imágenes de las respuestas relacionadas con la COVID-19 son también muy diferentes, a pesar del contexto de crisis compartida de la pandemia. Cada caso proporciona ejemplos de prácticas innovadoras y aspectos destacados en las respuestas específicas de la gestión de documentos, que a su vez revelan características culturales distintas. Las autoridades archivísticas islandesas se han enfocado en una creciente profesionalización en los lugares de trabajo, y la pandemia actual se ha convertido en una oportunidad para expandir el conocimiento y las habilidades en gestión de documentos a las oficinas domésticas. La innovadora metodología de valoración y selección desarrollada en los Países Bajos, con un fuerte énfasis en los valores sociales y la experiencia de los ciudadanos, han dado como resultado intervenciones proactivas que tratan de documentar el brote de la COVID-19 desde múltiples perspectivas. En marcado contraste con la aproximación holandesa de abajo hacia arriba, China ha reforzado su sistema archivístico centralizado y ha utilizado una herramienta para promover la digitalización y mejorar los servicios archivísticos a todos los niveles. Es difícil, si no imposible, evaluar la adecuación de las prácticas que hemos descrito en otros ámbitos, especialmente careciendo de las perspectivas de los usuarios finales. Para una innovación genuina y generalizada en todo el sector global de los archivos es esencial una reflexión crítica por parte de sus facultativos, en el contexto de un conocimiento de las características de las culturas locales de la información. Introducir las perspectivas etnográficas en la educación archivística y en los programas de formación será un componente esencial para animar al desarrollo de la reflexión, además de para una mayor apertura a comparaciones internacionales significativas.

## Bibliografía

- Benediktsdóttir, S., Danielsson, J., & Zoega, G. (2011). Lessons from a collapse of a financial system. *Economic Policy*, 26(66), 183-235. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0327.2011.00260.x>
- Dijk, W. van, Schaap, M. (2020) “Archiveren in Crisistijd. Hoe leggen archiefdiensten de coronacrisis vast” [Archiving in Times of Crisis. How do archive services document the corona crisis] *Archievenvloed* (3), 6-8.
- Gunnlaugsdóttir, J. (2016). Reasons for the poor provision of information by the government: Public opinion. *Records Management Journal*, 26(2), 185-205. DOI: <http://dx.doi.org/10.1108/RMJ-03-2015-0013>
- Halfdanardóttir, A. (2015), “The Centre of Gender Equality described as weak and toothless” [Jafnréttisstofa sögð máttlaus og tannlaus]. The Icelandic National Broadcasting Service [RUV], disponible en: <http://www.ruv.is/frett/jafnréttisstofa-sogd-mattlaus-og-tannlaus>
- Haraldsdóttir, R. K. & Gunnlaugsdóttir, J. (2018). The missing link in information and records management: personal knowledge registration. *Records Management Journal*, 28(1), 79-98. DOI: <https://doi.org/10.1108/RMJ-05-2017-0013>
- ISO (2016), ISO 15489-1:2016: Information and Documentation - Records Management: Part 1: General, International Organization for Standardization, Geneva.
- National Archives of Iceland (2020a). Records archiving and management of the state in 2020 [Skjalavarsla og skjalastjorn rikisins 2020], Njordur Sigurdsson (Ed.). Reykjavik: The National Archives of Iceland.
- National Archives of Iceland (2020b). Records News [Skjalafréttir], issue 5. Disponible en: <https://mailchi.mp/b59b0a557c61/zdvz7vhfy6?e=a6f02a30b9>
- National Archives of Iceland (2020c). Records News [Skjalafréttir], issue 6. Disponible en: <https://mailchi.mp/94c6164ab67e/tcy5hvhgji?e=a6f02a30b9>
- National Archives of Iceland (2016). Records archiving and management of the state in 2016 [Skjalavarsla og skjalastjorn rikisins 2016], Arni Johannsson y Njordur Sigurdsson (Eds.). Reykjavik: The National Archives of Iceland.
- National Archives of Iceland (2012). Records archiving and management of the state in 2012 [Skjalavarsla og skjalastjorn rikisins 2012], Hrafnhildur Ragnarsdóttir and Njordur Sigurdsson (Eds.). Reykjavik: The National Archives of Iceland.
- National Museum of Iceland (2020). “Life in the time of the corona virus” [Lífið á tímum kórónuveirunnar]. Disponible en: <https://www.thjodminjasafn.is/stofnunin/um-safnid/frettir/2020/04/04/thjodminjasafnid-leitar-efrir-lidsinni-almennings>
- Oliver, G. & Foscarini, F. (2020). *Recordkeeping cultures*, 2<sup>nd</sup> ed. London: Facet.
- Oliver, G., Foscarini, F., Sinclair, C., Nicholls, C., & Lorient, L. (2018). Ethnographic sensitivity and current recordkeeping. *Records Management Journal*.
- Public Archives Act no. 77/2014 [Lög um opinber skjalasöfn nr. 77/2014]
- Tómasson, G. (2020). It is necessary to register life in the time of the corona virus [Nauðsyn að skrá lífið á tímum kórónuveirunnar]. The Icelandic National Broadcasting Service [RUV]. Disponible en: <https://www.ruv.is/frett/2020/04/20/naudsyn-ad-skra-lifid-a-timum-koronuveirunnar>

- WeForum (2020, June 3). 6 charts that show what employers and employees really think about remote working. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2020/06/coronavirus-covid19-remote-working-office-employees-employers>
- Upward, F., Reed, B., Oliver, G., & Evans, J. (2020). *Recordkeeping informatics for a networked age*. Monash University.

## Notas

- <sup>1</sup> Las traducciones españolas de la caja de herramientas, y los videos con los subtítulos en español, pueden obtenerse en [gillian.oliver@monash.edu](mailto:gillian.oliver@monash.edu)
- <sup>2</sup> <https://www.nationaalarchief.nl/archiveren/kennisbank/hotspotlijst-maken#collapse-5149>
- <sup>3</sup> <https://zoek.officielebekendmakingen.nl/kst-33997-89.html> Tweede Kamer der Staten-Generaal, 2016/2017, kst-33997-89.
- <sup>4</sup> <https://www.nationaalarchief.nl/archiveren/kennisbank/hotspot-covid-19-relevante-informatie-blijvend-bewaren#collapse-77327> Sjabloon Afbakeningsdocument Basisdocument van organisatie met overzicht van de beschikbare informatie over de hotspot (2020) ‘COVID-19 crisis’.
- <sup>5</sup> <https://www.binnenlandsbestuur.nl/ruimte-en-milieu/kennispartners/hevo-b-v/kantoren-na-corona-voor-altijd-veranderd.14437750.lynkx>
- <sup>6</sup> <https://www.ncsc.nl/actueel/nieuws/2020/maart/15/aandachtspunten-thuiswerken>
- <sup>7</sup> <https://www.informatiehuishouding.nl/medewerkers>
- <sup>8</sup> <https://www.informatiehuishouding.nl/actueel/nieuws/2020/05/26/thuiswerker-is-bewust-bezig-met-informatiehuishouding>
- <sup>9</sup> [http://www.hubei.gov.cn/zfwj/szfl/201112/t20111210\\_1711111.shtml](http://www.hubei.gov.cn/zfwj/szfl/201112/t20111210_1711111.shtml); [http://zrzyt.shanxi.gov.cn/zwgk/zwgkjbm/zcfg/bmaq/201807/t20180727\\_78740.shtml](http://zrzyt.shanxi.gov.cn/zwgk/zwgkjbm/zcfg/bmaq/201807/t20180727_78740.shtml); <https://baike.baidu.com/item/%E6%B5%99%E6%B1%9F%E7%9C%81%E9%87%8D%E5%A4%A7%E6%B4%BB%E5%8A%A8%E6%A1%A3%E6%A1%88%E7%AE%A1%E7%90%86%E5%8A%9E%E6%B3%95/8378135?fr=aladdin>
- <sup>10</sup> <https://www.saac.gov.cn/daj/tzgg/202002/fd8abfed55c54443a8a71214fbc42e5d.shtml>
- <sup>11</sup> [http://www.zgdazxw.com.cn/news/2020-02/18/content\\_301861.htm](http://www.zgdazxw.com.cn/news/2020-02/18/content_301861.htm)
- <sup>12</sup> “Archivos del sustento” (i.e. *minsheng dangan*) se refiere a los archivos que conciernen a la vida cotidiana de las personas, como archivos de matrimonios, de veteranos, de los hijos, de la juventud urbana educada que fue al campo a trabajar en los años cincuenta y sesenta.
- <sup>13</sup> <http://society.people.com.cn/n1/2019/0220/c1008-30806872.html>
- <sup>14</sup> <http://csj.sh.gov.cn/>
- <sup>15</sup> <https://www.saac.gov.cn/daj/tzgg/202007/375de25cdd4f4339a5cc94afc53e5294.shtml>